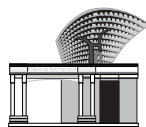


## Referencias bibliográficas

- Calzadilla, Juan. *Pintura venezolana de los siglos XIX y XX*. Caracas: Inversiones M. Barquin, C.A., 1975.
- Calzadilla, Juan. *Obras antológicas de la Galería de Arte Nacional*. Caracas: Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, 1981.
- Jiménez Emán, Gabriel. (Selección, prólogo y bibliografía). *Relatos venezolanos del siglo XX*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1989.
- Paz Castillo, Fernando. *Poesía*. Caracas: Biblioteca Ayacucho y Niko Monsalve de Paz Castillo, 1986.
- Planchart, Enrique. *La pintura en Venezuela*. Caracas: Ediciones Equinoccio, 1976. (Segunda edición).



### Galería de Arte Nacional

Avenida México, entre las estaciones Bellas Artes y Parque Carabobo del Metro de Caracas, frente a Puente Brión, La Candelaria, Caracas, Venezuela. Teléfono: (0212) 339.75.07  
Página web: [www.fmn.gob.ve](http://www.fmn.gob.ve)  
Facebook: Galería de Arte Nacional

### Horario de atención al público:

Lunes a viernes de 8:30 am a 12:30 pm y de 1:30 a 4:30 pm

### Salas expositivas:

Martes a viernes de 9:00 am a 5:00 pm  
Sábados, domingos, lunes y feriados de 10:00 am a 5:00 pm

### Centro de Información y Documentación Nacional de las Artes Plásticas (Cinap):

Lunes a viernes de 8:30 am a 12:15 pm y de 1:30 a 4:15 pm  
Correo electrónico: [cinapgan@gmail.com](mailto:cinapgan@gmail.com)

## Del Círculo de Bellas Artes a la Escuela de Caracas y la identidad nacional Núcleo 7

Material de apoyo para la exposición "Génesis de la identidad. Una lectura histórica del arte nacional"

### Investigación y texto

Araceli Casado

### Fotografía

Imágenes digitalizadas de la colección fotográfica del archivo del Cinap

### Diseño gráfico

Francisco Arteaga Ch.

### Edición de textos

Mireya García  
Generoso Pellicer

### Preprensa e impresión

Impresos Publigráfica66 C.A.

### Papel

Lumisilk 115 gr

### Tiraje

1.000 ejemplares

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY  
CG 106201159

© Fundación Museos Nacionales, Galería de Arte Nacional, Caracas, 2012  
Todos los derechos reservados



Del Círculo de Bellas Artes  
a la Escuela de Caracas y la identidad nacional  
Núcleo 7



Si bien existen en el arte venezolano antecedentes de pintores como Martín Tovar y Tovar, Jesús María de las Casas, Francisco Valdez y Pedro Zerpa, entre otros, quienes a finales del siglo XIX y principios del XX, incursionan en el tema del paisaje, pintando del natural, pero conservando en buena parte la policromía propia del academicismo, será con el advenimiento del Círculo de Bellas Artes que se impulse el establecimiento del paisaje como proyecto estético en nuestra pintura.

La aparición del Círculo de Bellas Artes y de la Escuela de Caracas, consolidan el paisaje como motivo principal de la pintura en Venezuela,

### Manuel Cabré

(Barcelona, España, 1890 - Caracas, 1984)  
*Ávila — paisaje del Ávila desde Chacao —*, 1920  
Óleo sobre tela  
38,1 x 46,5 cm  
Colección Fundación Museos Nacionales,  
Galería de Arte Nacional

consecuentemente con la pérdida de vigencia de los cánones académicos, de los temas históricos, mitológicos y del retrato en el arte nacional. Al declinar estos géneros en el panorama artístico, surge la exaltación del paisaje patrio en las obras de nuestros pintores, con la correspondiente inci-



**Marcelo Vidal Orozco**

(Caracas, 1889 - 1943)

*Paisaje —capilla de Catia—, 1908*

Óleo sobre tela

47 x 76,8 cm

Colección Fundación Museos Nacionales,

Galería de Arte Nacional

dencia en la compleja estructura de la identidad nacional. De allí que Leoncio Martínez (Leo), integrante del Círculo, hable de modelar el ideal del carácter nacional y, por su parte, Enrique Planchart haya dicho que con el Círculo “nace la pintura venezolana”; la revista *El Cojo Ilustrado*, a propósito del Segundo Salón de Arte del Círculo de Bellas Artes, en 1914, reseña que, pese a las dificultades e inconvenientes vividos por sus integrantes, sus paisajes reflejan el entorno natural del país.

En el paisajismo del Círculo de Bellas Artes y de la Escuela de Caracas destacan los matices más genuinos de la pintura nacional y su ambiente lumínico, estrechamente vinculados a la reafirmación de la identidad nacional, al rescate de los valores autóctonos y a la instauración de una memoria asociada a nuestra naturaleza.

Este carácter autóctono de la pintura de paisaje va de la mano del criollismo en la literatura nacional, el cual se centra en mostrar al hombre venezolano, sus costumbres y su problemática, y en representar el paisaje, la flora y la fauna vernáculos, como forma de promover la identidad, entre cuyos principales exponentes figura Luis Manuel Urbaneja Achelpohl.

Otro de los vínculos existentes entre la pintura paisajista venezolana y nuestra literatura es el referido a la poesía de la llamada generación del 18, cuyos miembros pertenecieron en su mayoría al Círculo de Bellas Artes, entre éstos: Fernando Paz Castillo, Enrique Planchart y Rodolfo Moleiro. No es extraño que en este contexto, Paz Castillo (1986) exprese que esta generación nacionaliza el paisaje, al definir al “poeta” como “el hombre y su paisaje” y escriba versos impregnados de naturaleza y color.

La creación del Círculo se gestó en las aulas de la Academia Nacional de Bellas Artes, donde estudiaban los organizadores de la huelga llevada a efecto en 1909, motivada por la anacrónica instrucción impartida en las aulas, basada en los cánones del naturalismo del siglo XIX, y por la falta de incentivos, en general, hacia el estudiantado. Los huelguistas solicitaban del Ministerio de Instrucción Pública la restitución de las becas, los concursos de fin de año y la inclusión de clases con modelos en vivo. A la vez que se oponían a la enseñanza conservadora y dogmática impartida por Antonio Herrera Toro, quien había sucedido a Emilio Mauri en la dirección del centro educativo, a raíz de la muerte de éste en 1908. Las peticiones de los estudiantes no fueron atendidas, y muchos de éstos abandonaron las aulas de clases y se reagruparon posteriormente alrededor del Círculo.

Otro factor de importancia en el surgimiento de la agrupación fue un artículo de prensa escrito por Leoncio Martínez (Leo), uno de los promotores de la huelga, en el que exhorta al gobierno de Juan Vicente Gómez a mejorar la situación de la enseñanza del arte en Venezuela. A raíz del escrito de Leo, Antonio Edmundo Monsanto y Próspero Martínez, quienes también habían abandonado la Academia, lo visitaron para agradecerle el artículo publicado en la prensa. De este encuentro, surgió la idea de buscar un lugar donde reunirse de nuevo para pintar y realizar exposiciones, propuesta apoyada por muchos otros artistas e intelectuales del momento, en tertulias realizadas en la Plaza Bolívar de Caracas. Pero dadas las difíciles condiciones económicas que atravesaban el país y los propios pintores, solicitaron la ayuda del ingeniero Eduardo Calcaño, miembro del Consejo de Inspección de la Academia Nacional de Bellas Artes y partidario de la reforma de ésta, para encontrarle sede a la asociación. Calcaño accedió a la petición y facilitó el vestíbulo del Teatro Calcaño, ubicado entre las esquinas de Camejo a Colón, para que el grupo iniciara sus actividades.

De este modo, el 3 de septiembre de 1912 se inaugura el Círculo de Bellas Artes con sendos discursos de Leoncio Martínez y del crítico de arte Jesús Semprum. Entre quienes integraron la agrupación se encuentran: Leoncio Martínez, Manuel Cabré, Antonio Edmundo Monsanto, Pedro Castrellón, Próspero Martínez, Pablo W. Hernández, Abdón Pinto, Marcelo Vidal y Pedro Zerpa, entre otros. Poste-

riormente se incorporaron Federico Brandt, Rafael Monasterios, Armando Reverón, Luis Alfredo López Méndez y César Prieto. Entre los intelectuales que se sumaron al grupo están Julio y Enrique Planchart, Rómulo Gallego, Fernando Paz Castillo y Jesús Semprum.

Aunque los pintores del Círculo abandonaron los talleres y salieron a pintar al aire libre en busca de la tierra venezolana, de las bellezas naturales del país, llenos de amor por la patria, sólo conocían la técnica impresionista a través de ilustraciones de revistas foráneas que llegaban a Venezuela, tales como: *Estudio* y el *Arte y los artistas*, hasta que arribaron al país, entre los años 1916 y 1919, el pintor rumano, Samys Müztner y el artista venezolano-francés Emilio Boggio, quienes derivaban sus lenguajes de las enseñanzas respectivamente del impresionismo y el posimpresionismo.



**Pedro Ángel González**

(Santa Ana del Norte, Edo. Nueva Esparta, 1901 - Caracas, 1981)

*El Ávila desde Sabana Grande, 1946*

Óleo sobre tela

73,3 x 106 cm

Colección Fundación Museos Nacionales,

Galería de Arte Nacional

Cuando llegan estos pintores a Venezuela, los miembros del Círculo de Bellas Artes están a punto de dispersarse y así comienza un proceso creativo individual, que al aproximarse a los años treinta se suma al trabajo artístico de los integrantes de la denominada Escuela de Caracas, término con el cual el crítico de arte y poeta venezolano Enrique Planchart designa a la siguiente generación de pintores que incursionan en el paisaje después del Círculo. Sin embargo, los artistas que se asociaron a la Escuela nunca formaron un grupo como tal, ni se guiaron por los mismos preceptos comunes.

De acuerdo con Planchart (1976), la Escuela de Caracas enfatiza la importancia que otorgan los artistas a la representación adecuada de las cualidades propias de la luz del paisaje venezolano. Al respecto, Juan Calzadilla (1975) destaca el hecho de que las generaciones siguientes al Círculo siguen una tendencia naturalista, en contraste con lo que el autor designa como expresionismo cromático, propio de los primeros momentos de la asociación, en los cuales predomina el color sobre el tema.

Entre los miembros de la Escuela destacan Antonio Alcántara, Pedro Ángel González, Marcos Castillo, Eduardo Schlageter, Rafael Ramón González, Tomás Golding y Julia Brandt, entre otros. Para ampliar el espectro de los integrantes de la Escuela, Calzadilla (1981) añade los nombres de Humberto González, Luis Ordaz, Cruz Álvarez Sales y Rafael Rosales e incluso incorpora a artistas del interior del país como Trino Orozco, José Requena, Brulio Salazar y Elbano Méndez Osuna.

Las sucesivas generaciones de paisajistas dentro de la tradición del Círculo concretan un movimiento que se extiende en el tiempo hasta aproximadamente la década del sesenta y marcan un hito en la historia de la pintura venezolana.



**Rafael Ramón González**

(Araure, Edo. Portuguesa, 1894 - Caracas, 1975)

*Capilla de la Inmaculada —antes Capilla de la Santísima Trinidad, Guarataro—, 1945*

Óleo sobre tela

59,9 x 69 cm

Colección Fundación Museos Nacionales,

Galería de Arte Nacional